

El poder de la lengua: vida o muerte

Proverbios 18:21

Yo estaba sentada en la aglomerada sala de espera del doctor y repentinamente me di cuenta de que alguien exclamaba algo.

“¡Señora, señoooooooooraaaaa!” Miré alrededor y vi a una anciana mujer en su silla de ruedas que me sonreía y agitaba su mano, mostrándome su brazaletes.

“Nuestros brazaletes de perlas... son iguales,” exclamó. Le sonreí al ver mi propia mano. Asentí, no sabiendo si responder algo o si con asentir y sonreír sería suficiente.

Sin embargo, mi nueva amiga con el brazaletes parecido tuvo otra idea, pues nuestro contacto visual le sirvió como invitación para lanzarse a una historia completa. Queriendo ser amable, pero sin involucrarme por completo en la conversación, seguí asintiendo y sonriendo en los momentos apropiados. Por dentro, las cosas eran diferentes y protestaba, esperando que el chequeo regular de mi esposo terminara pronto. ¡Necesitaba ser rescatada!

Seguí esperando poder escapar, pues una historia la llevó a otra, sin siquiera detenerse a respirar. Y, como si las abundantes palabras no fueran suficientes, me daban hasta escalofríos porque hablaba muy RECIO. Solo a dos filas de distancia de mí, pero todos en un perímetro de 30 pies podían escuchar todo lo que ella decía.

Me regañé a mí misma por sentirme enfadada. ¿Acaso no había estado pidiendo a Dios una chance para mostrar de Él a otros mientras esperaba? Así es que me decidí a escuchar de verdad y me conecté con la historia que ella contaba. Y, con la siguiente frase que ella pronunció, me alegré de mi decisión.

“Y, aunque me han dicho que la enfermedad es terminal...”

Totalmente inmersa, forcé una interrupción. “¡Espere! ¿Ha dicho que su enfermedad es terminal?”, pregunté. Detuvo su narración por un momento y dijo, “Pues, sí, querida. Eso es lo que me han dicho.”

“Pero, usted está tan feliz...” dije con incredulidad.

Ahora, toda la audiencia cautiva en la sala de espera parecía estar escuchando atentamente. Todos los teléfonos quedaron de lado, al igual que las revistas y todos esperaban sus próximas palabras.

Sin quitarme los ojos de encima, dijo, “Nos ocurrirá a todos en algún momento. Tener una línea del tiempo me da la oportunidad de pedir a Dios cada mañana que me muestre Su bondad para que yo pueda mostrársela a otros.”

Prosiguió, sin perder su agradable sonrisa. “Yo soy católica y mi fe se ha profundizado mucho luego de todo esto”, explicó mientras señalaba a su silla de ruedas.

“No soy perfecta, a veces tengo pensamientos negativos. Pero ahora, no los dejo salir por mi boca. Esa es una cosa sobre la que sí tengo control: sobre lo que hablo.”

Un hombre que estaba cerca de ella botó su muleta. Ella dejó de hablar mientras él la recogía y asintió cuando él dijo, “Por favor continúe. Quiero escuchar.”

“Si tengo pensamientos negativos dentro y no los dejo salir por mi boca, tienen que irse a algún lado. Así es que le pido al Espíritu Santo que abra Su mano y los tome. Los suelto. Entonces dejan de ser míos, aunque yo tuviera la razón de pensar así. Hasta ahora, Él ha tomado todo lo que yo le he dado.”

Continuó, “Querida, es como con estas perlas.” Sacudió su brazalete nuevamente. “Estas fueron formadas individualmente por algo que la ostra pensó que era malo, algo que no debía de estar allí, algo que no era cómodo. Pero en lugar de rendirse, la ostra lo cambió en una perla hermosa.”

Sacudió su mano una vez más.

“Espero que en aquel día, cuando llegue al Cielo, todos los desafíos de mi vida acá se hayan convertido en hermosas perlas en un lustroso collar que le presente a Dios.”

Con lágrimas en mis ojos, asentí en silencio. Casi todos, hasta la recepcionista, la estaban escuchando.

“No puedo controlar muchas de mis circunstancias, pero sí puedo controlar mi respuesta a ellas. Y considero mi respuesta como mi ofrenda de vuelta para Jesús. Es lo mejor que puedo hacer. Y tenemos esa opción para todo. **Para todo.**”

Aunque yo había querido que me rescataran hacía apenas 10 minutos, mi nueva amiga con perlas en su muñeca y perlas en su corazón estaba haciendo el trabajo con osadía y dulzura para rescatar a todos en la sala de espera. Todos estaban haciendo inventario interno de sus palabras, sus acciones y sus respuestas a la situaciones en la vida. Yo había llegado a la sala de espera con miras a ser de bendición y en lugar de ello, recibí la bendición de que se reenforcara mi panorama. Dios es fiel en todos Sus caminos.

Aplicación Práctica

Durante la Conferencia Internacional del 2017 en Richmond, VA, Aglow recibió un nuevo manto para terminar la tarea que Dios nos había dado. Se dijo que nos daban este manto nuevo con Su gloria para cambiar nuestra mentalidad a fin de ver y pensar como lo hace Dios. Además, piense en las verdades que hemos estado aprendiendo en Transformadores y *LifeChangers*.

1. Piense en esta historia y en el nuevo manto de Su gloria para cambiar nuestra mentalidad; considere el mensaje que muestra Aglow en su comunidad a quienes asisten a las reuniones. Tome tiempo para llevar a cabo un diálogo honesto que de ejemplos de esos lugares en donde le va bien con la mentalidad correcta, así como dar ejemplos de lugares en donde es necesaria la nueva mentalidad. Asegúrese de escuchar a quienes asisten a las reuniones y no solo a quienes están a cargo de ella.
2. Gálatas 5 es un capítulo importante para nosotros. El versículo 16 dice, *Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne*. Si no estamos presentes en cada momento del día, puede ser fácil ‘desconectarse’ y no involucrarse con los que le rodean. Esa desconexión puede dar la impresión de que no queremos involucrarnos en la comunidad. Sí, queremos ser una ayuda visual de quienes viven a partir de los frutos del Espíritu. ¿Cómo puede uno colaborar con otros para expresar la naturaleza del hombre nuevo en la comunidad para que otros se sientan atraídos a Dios en ustedes, en lugar de expresar la naturaleza desamorada del hombre viejo que a menudo es egoísta, negativo y juzgón?

3. Proverbios 18:21 es claro en su mensaje de que hay poder para producir vida, así como también poder para producir muerte según las palabras que hablamos a la atmósfera. *El hombre interior del Espíritu – su hombre nuevo, en el que usted es una nueva criatura– solo vive en la presencia de Dios y solo escucha la voz de Dios.*

Por otro lado, *el hombre exterior del alma toma su información del mundo que le rodea. Se ve influenciado fácilmente por los comentarios negativos, la información y las percepciones. No podemos conocer la vida y la paz de Dios si nuestro hombre natural, enfocado en el alma es quien controla nuestros pensamientos y estilo de vida. Cuando éste está en control, nos hacemos vulnerables a la preocupación, miedo, estrés, ansiedad y tormento. La carne es vulnerable al mundo exterior en donde el enemigo y la oposición prevalecen. Al comenzar a entender esto, detectará las voces de oposición que quieren gobernar su espiritualidad.*

Tome tiempo para hablar acerca de las frases comunes que usa diariamente y determine si son del hombre interior del Espíritu o del hombre exterior de la carne. Acá algunas frases para que comience su proceso de pensamiento.

Ha llovido por 3 días. Qué alegre si no llueve mañana. _____Alma__Espíritu

Cada vez que dices eso, ¡me enoja! _____Alma__Espíritu

Sí, estoy apurado, pero tengo tiempo para escuchar. _____Alma__Espíritu

Nunca voy a progresar con este proyecto. _____Alma__Espíritu

No importa los obstáculos, Dios abrirá el camino para que yo esté en la reunión. _____Alma__Espíritu

Mi madre sufrió de depresión toda la vida. Supongo que yo también. _____Alma__Espíritu

Cuando pronuncio mi herencia de las escrituras, mi fe y confianza crecen. _____Alma__Espíritu

¡Caramba! ¿Escuchaste esa noticia? Las cosas nunca cambian. _____Alma__Espíritu

Sin importar cómo luzcan mis circunstancias, creo que Dios ha hablado. _____Alma__Espíritu

Ahora usen unas como grupo y vean qué descubren del poder de las frases comúnmente pronunciadas.